

SONETO

Carlos Obligado

¿Amigos recordais...? No bien termina

Lectura nueva en la propicia sala,

Ya opiniones concierto o desiguala

Ensayo, cuento, estrofa peregrina.

E intuición femenina, alerta y fina,

Como se esquivo o resplandece un ala,

Sin técnico saber, tal vez señala

Donde el sabio escritor se descamina.

Debió quedar indemne, verso o prosa,

Que atisbo de mujer no es grave cosa

Mas, ¿nada, luego, mejorar supimos,

Novelador, filósofo, poeta?

¿Cuánto no te debieron —te debimos—

Fresca malicia de la voz discreta?...

N. de la R. — Este soneto de Carlos Obligado — inédito hasta hoy — figura en el primer original manuscrito de *Ausencia*, sin enmendaduras ni correcciones. Su fecha: 14-I-1945, indica que fué uno de los primeros que escribió, pero posteriormente fué suprimido con otros tres, pues las composiciones excedían el número preestablecido de cuarenta sonetos.

El poeta se inspira — como en todas las composiciones de este libro en el que debió figurar — en su mujer ausente; con mayor exactitud, evoca su juicio crítico, su intuición femenina y su capacidad de mujer culta para inspirar a escritores, filósofos y poetas.

Se equilibra con el ya publicado bajo el número XXI donde canta los rastros que su sensibilidad dejó en los libros.

El poema que presentamos ha sido gentilmente cedido por el hijo del autor.